

Pobreza e igualdad de oportunidades educativas en México

Mario Martínez Silva / mario.martinez@cresur.edu.mx
Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Dora Elia Rojas López / doraelia_rojas@hotmail.com
Secretaría de Educación Pública de Nuevo León

Fecha de recepción 14 de noviembre 2016
Fecha de aceptación 13 de diciembre 2016

Resumen

En México, como en la mayoría de los países de América Latina, la exclusión social y educativa de un amplio sector de la población infantil y juvenil está relacionada con la condición de pobreza de sus familias.

En este ensayo, se hace una reflexión de las relaciones entre pobreza e igualdad de oportunidades educativas, a partir del cual se hacen algunas propuestas para orientar las políticas de equidad educativa dirigidas al sector más vulnerado y vulnerable de nuestra sociedad: las personas que viven en situación de pobreza.

Palabras clave: pobreza, igualdad, equidad educativa, calidad educativa.

ARTÍCULO

Abstract

In Mexico, as in most Latin American countries, social and educational exclusion of a wide-ranging sector of children and youth population is related to the poverty condition of their families.

In this essay, a study of the relationship between poverty and equality of educational opportunities is built, for which some recommendations are made to guide education equity policies directed at the most helpless and vulnerable sector of our society: people who live in poverty.

Keywords: *poverty, equality, educational equity, educational quality.*

Introducción

A manera de contexto: el caso de Nelly (N), aspirante a estudiante universitaria

N es una joven de 16 años de una familia de nivel socioeconómico bajo egresada de una preparatoria pública. Sus excelentes notas académicas generaron en ella y en sus padres altas expectativas para continuar con sus estudios profesionales. Desafortunadamente, se ha enfrentado hasta la fecha con dos experiencias de fracaso en su intento por ingresar a la universidad; el puntaje de los dos exámenes que ha presentado no ha sido suficiente para lograr su objetivo.

Ella, como otras compañeras de su generación con excelentes notas en su corta carrera académica, se pregunta una y otra vez la razón de su fracaso siendo tan buena estudiante. Aumenta su desánimo el hecho de que algunos de sus compañeros, catalogados por el grupo como poco estudiosos y apáticos, sí pasaron el examen de admisión a la universidad.

Desarrollo

En el trabajo que llevamos a cabo en el centro educativo-terapéutico, se nos convoca a una serie de profesionales (psicólogos, kinesiólogos, terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos, maestros de educación especial, etc.), los cuales participamos en los programas educativos y de rehabilitación de niños y jóvenes con discapacidad motriz.

Si bien durante el desarrollo del ciclo escolar se acuerdan de manera conjunta una serie de objetivos a seguir para el tratamiento de cada chico, se observa cómo de alguna manera estos objetivos se ven apropiados por las distintas áreas disciplinares, lo cual ha contribuido a generar un distanciamiento entre las labores que realiza cada profesional, obstaculizando el desarrollo de lazos entre las disciplinas, que beneficien un abordaje más holístico de cada alumno.

N se siente impotente ante esta situación: los resultados de los exámenes no fueron publicados, sólo recibió un papel con el puntaje obtenido y la nota de no admisión. Ni siquiera recibió la información necesaria de parte de las autoridades académicas correspondientes para saber en qué aspectos del examen falló y poder prepararse para la siguiente ocasión.

N está decidida a estudiar una carrera profesional, pero ha de ser en la “uni”, como ella dice, ya que la situación económica familiar le impide costearse los estudios en alguna institución educativa privada. Algunas de sus compañeras han tenido mejor suerte, porque su situación económica particular les ha permitido ingresar en alguna de las muchas universidades privadas que hay en la ciudad.

Por lo pronto, ha estado trabajado como dependienta de una tienda y promocionando, casa por casa, una bebida embotellada. También se ha inscrito, por sugerencias de otras personas, a cursos de inglés y computación. Es probable que olvide sus intenciones de estudiar, al menos una carrera profesional.

Como N, son muchos los jóvenes que por motivos diversos ven frustrados sus intenciones de acceder a la universidad. Casos como éstos nos llevan a plantearnos algunos cuestionamientos y reflexiones sobre el tema de la igualdad de oportunidades educativas y sus relaciones con la pobreza: ¿Podemos asegurar que N ha tenido igualdad de oportunidades educativas por el hecho de haber accedido y permanecido en la escuela durante su educación básica y media superior?; ¿podríamos cuestionar la calidad de la educación recibida por N durante estos niveles de escolaridad, puesto que a pesar de las altas notas recibidas, y en teoría altos niveles de aprovechamiento escolar, esto no ha garantizado su acceso a la universidad?; ¿tiene alguna responsabilidad la escuela preparatoria que ha otorgado una acreditación y certificación de los conocimientos y habilidades para continuar estudios profesionales?; ¿el tipo de exámenes aplicados para el acceso a las universidades públicas constituyen la alternativa más justa para los estudiantes de nuevo ingreso?; ¿ha tenido o tiene N las mismas alternativas u opciones de estudio ya no sólo que el resto de jóvenes de su edad, sino al menos que sus compañeros de generación?

A continuación intentaremos presentar algunas ideas y reflexiones en torno a las relaciones entre la igualdad de oportunidades educativas y la pobreza. La mayoría de estas ideas son retomadas de algunos estudiosos de este tema en los años recientes.

Desarrollo

Relación entre educación y pobreza

En principio, hay dos postulados o ideas que son aceptados como verdades en la relación entre educación y pobreza.

- * *Una primera idea es considerar que la educación es la clave, no sólo para acelerar el crecimiento económico, sino también para superar los problemas de pobreza y desigualdad social (Guadagni, Cuervo y Sica, 2002).*
- * *La segunda de las ideas hace referencia a establecer una relación directa entre vulnerabilidad social y educación. (Guadagni et al., 2002).*

Para Guadagni, “la educación se ha convertido en una función absolutamente central, debido a las nuevas características tecnológicas de las sociedades en la era de la globalización. El cambio basado en tecnologías de la información amenaza levantar nuevas barreras de clase entre los que accedieron a un nivel educativo alto y los que se quedaron a mitad del camino” (2002, pp. 13-14.).

La vulnerabilidad social está directamente relacionada con la educación: las personas con menores niveles de educación enfrentan condiciones más adversas en el mercado laboral, perciben menos ingresos y poseen deficiencias en el acceso a la salud. Estas condiciones retroalimentan y potencian sus desventajas, dando lugar a la reproducción intergeneracional de la pobreza.

Para Reimers (2002), distintas escuelas ofrecen oportunidades diferentes y sustenta la hipótesis de la relación causal entre pobreza, educación y desigualdad, señalando que los niveles de instrucción guardan relación directa con los niveles de ingreso y que, en esa medida, es imperativo reformar la política educativa, de manera que ésta reduzca al mínimo la exclusión social y promueva directamente una

significativa movilidad educacional en beneficio de los más pobres.

De la misma manera, Willie (2002) señala cómo la composición de las escuelas constituye un factor crítico para comprender las diferentes oportunidades educacionales de alumnos procedentes de diversos grupos raciales y socioeconómicos.

Asimismo, Bracho (2002) demuestra que, a pesar de las políticas encaminadas a lograr la matrícula universal en primaria durante los últimos 10 años en México, se ha ensanchado la brecha entre ricos y pobres, pues la desigualdad se traslada a niveles superiores de instrucción.

Por último, Muñiz (2002) remarca cómo la falsa idea de que se ha superado el problema de acceso a la educación en el país ha llevado a descartar el papel que juegan los contextos sociodemográficos en las trayectorias escolares de los niños; es decir, el rezago escolar no se asocia necesariamente con las capacidades del niño o con la eficacia del medio escolar, sino con las condiciones de vida preexistentes entre los distintos sectores de la población.

Igualdad, equidad y calidad educativas

Los programas nacionales de educación de los últimos sexenios se han planteado objetivos centrales de cobertura con equidad y calidad. En este sentido, se reconoce que la cobertura y expansión de los servicios educativos es insuficiente para asegurar la equidad y la calidad educativas. El problema aquí es si hay voluntad política para lograr estos objetivos, cómo se está haciendo y con qué recursos se dispone.

Como señala Reimers (1999), la igualdad de oportunidades educativas va más allá de la igualdad de acceso a la escuela. Las oportunidades educativas de los niños son influidas por la posición social que sus padres ocupan en la estructura social y el autor se refiere tanto a las oportunidades de acceder a diversos niveles educativos como a las posibilidades de aprender en cada uno de estos niveles.

Las fuerzas desatadas por la globalización darán mayores ventajas a aquellos que tienen mayor educación y a pesar de los esfuerzos deliberados por incrementar las habilidades educativas de los niños de los pobres, la brecha de oportunidad con aquellos que son educativa y económicamente privilegiados se incrementará.

En esa misma dirección, Rizo (2002) señala la importancia de distinguir entre igualdad de acceso, igualdad de resultados internos y de resultados o impactos externos; ya que dadas las diferencias individuales, familiares y sociales, para llegar a la igualdad de resultados se tiene que postular una desigualdad de insumos en sentido opuesto al usual, con un enfoque compensatorio, de equidad, ofreciendo más apoyo a quien más lo necesita, por tener condiciones menos favorables fuera de la escuela.

Factores que contribuyen a la desigualdad de oportunidades educativas.

Según Reimers citado por Cordero (1999), hay varios tipos de procesos que contribuyen a esta creciente desigualdad de oportunidades educativas. Estos procesos operan al interior de la escuela, fuera de la escuela y en la interacción entre el sistema educativo y el mundo social en el sentido más amplio.

En el sistema educativo se dan algunos procesos que contribuyen a esta desigualdad educativa:

- * *Financiamiento privado de una parte de la educación.*
- * *Los efectos de los compañeros escolares en el avance de las oportunidades de aprendizaje.*
- * *La segregación racial y social educativa.*
- * *Disparidad en el uso de los recursos de la educación pública.*

Fuera del sistema educativo, los procesos que intensifican la desigualdad en las oportunidades educativas se originan en las condiciones de vida de los niños pobres, que debilitan su salud y los hacen más vulnerables física y psicológicamente.

Por último, un tipo de proceso que contribuye a la reproducción de la desigualdad en las escuelas, de acuerdo con Reimers, es la interacción entre influencias sociales y educativas. La pobreza directa de la familia, particularmente en la educación básica, moldea la ecología escolar e influye en las expectativas de los maestros. Diferentes niveles de educación de los padres, llevan a diferentes niveles de respuesta de los maestros y de las escuelas.

Conclusiones

Con base en las ideas expuestas previamente, a continuación se enuncian algunas propuestas, a manera de conclusiones, que tienen como propósito asegurar una mayor equidad e igualdad de oportunidades educativas:

- * **Asegurar el acceso a una educación con calidad y equidad en todos los niveles educativos debiera ser la prioridad de las políticas educativas nacionales y estatales.**
- * **Estudiar e investigar los procesos que limitan las oportunidades de aprendizaje de los niños y jóvenes de escasos recursos económicos y examinar con cuidado la evidencia del impacto de las diferentes intervenciones que se realizan para que los recursos efectivamente generen mayores oportunidades educativas.**
- * **Desarrollar e implementar diferentes modelos educativos para contextos comunitarios diferentes, partiendo de una identificación de los problemas y la implementación de las estrategias con la participación directa de los actores locales.**
- * **Invertir en recursos humanos y materiales para mejorar los procesos y resultados educativos de los alumnos de las zonas más desfavorecidas.**
- * **Co-responsabilizar a los diferentes actores sobre los procesos y resultados educativos.**

Asimismo, nos adscribimos a las propuestas planteadas por Guadagni, et al. (2002) para el fortalecimiento de las escuelas de las familias carenciadas. Dichas propuestas son tendientes a ampliar las capacidades y oportunidades de sus hijos: seguimiento y control permanente de la salud de estos niños y de la asistencia regular a las escuelas; escuelas públicas autogestionarias que asuman la administración del personal docente y no docente; fortalecimiento del papel del director de la escuela, designado por la comunidad escolar; evaluación permanente de la calidad educativa como un mecanismo de control de la gestión de la escuela; amplia difusión de las evaluaciones, para conocimiento de los padres y supervisión de las comunidades locales; incentivos para mejorar la formación y capacitación permanente de los maestros: mayores retribuciones para los maestros de escuelas que mejoran sistemáticamente su calidad y para aquellos que enseñan en escuelas ubicadas en áreas con predominio de población pobre; fortalecimiento de las escuelas públicas en las áreas más humildes.

Referencias bibliográficas

- ☞ Bracho, T. (2002). Pobreza y educación en México 1984-1996. En Reimers, F. (Ed.), *Distintas escuelas, diferentes oportunidades. Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica*. Madrid: La Muralla.
- ☞ Cordero, G. (1999). Educación, pobreza y desigualdad. Entrevista a Fernando Reimers. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* 1(1). Recuperado de:
<http://redie.ens.uabc.mx/vol1no1/contenido-reimers1.html>
- ☞ Guadagni, A., Cuervo, M., y Sica, D. (2002). *En busca de la escuela perdida. Educación, crecimiento y exclusión social en la Argentina del siglo XXI*. Argentina: Siglo XXI.
- ☞ Martínez, F. (2002). *La desigualdad educativa en México*. México: Este país.
- ☞ Muñoz, P. (2002). Estado de la escolarización de niños en localidades rurales muy marginadas de México. En Reimers, F. (Ed.), *Distintas escuelas, diferentes oportunidades. Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica*. Madrid: La Muralla.
- ☞ Reimers, F. (2002). *Distintas escuelas, diferentes oportunidades. Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica*. Madrid: La Muralla.
- ☞ Willie, C. (2002). Excelencia, equidad y diversidad en educación. En Reimers, F. (Ed.), *Distintas escuelas, diferentes oportunidades. Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica*. Madrid: La Muralla.